

Acto con motivo de la graduación
del Curso de Comando y Estado Mayor Aéreo N° 35
teatro del Ministerio de la Defensa. Fuerte Tiuna
Viernes, 29 de julio de 2005

Unas breves palabras, en verdad, para, en primer lugar, agradecer a ustedes muchachos y muchachas, compañeros y camaradas de armas, la distinción que me han dado al designarme padrino de ésta promoción, condición -la de padrino- que asumo con dignidad y como un compromiso más, condición que acrecienta el compromiso que tengo desde hace mucho tiempo con esta Nación nuestra, con esta Patria nuestra, con esta Fuerza Armada nuestra, con ustedes y todo lo que ustedes representan.

Ya hemos hablado un rato esta tarde, durante unas dos horas, me quedaron como cinco horas aquí en la manga; pero teníamos que hacer este acto bonito, de encuentro, muy bonito, con la familia, los hijos, madres, padres que están por allí también, de este grupo de soldados de la patria; de la Fuerza Aérea en primer lugar, del Ejército, de la Marina, de la Guardia Nacional y de manera especialísima esta digna representación de oficiales de América Latina, de Brasil, de República Dominicana.

Y aprovecho el encuentro y el evento de graduación, además de felicitarles por ese nuevo peldaño, por ese nuevo paso, ese nuevo éxito en su carrera profesional cuando están ustedes, bueno, más o menos por la mitad de esa línea, de esa trayectoria profesional, cuando les queda por delante un trecho largo aún por recorrer en esta digna profesión de las armas, a la cual nos entregamos los soldados verdaderos con dedicación, con sacrificio, con amor, al supremo amor por la Patria.

Al respecto, ahijados y ahijadas, **es conveniente siempre recordar a Bolívar**, al gran Bolívar cuando dijo aquello, o escribió aquello:

¹ Acto con motivo de la graduación del Curso de Comando y Estado Mayor Aéreo N° 35
Desde el teatro del Ministerio de la Defensa. Fuerte Tiuna
Viernes, 29 de julio de 2005

- *“Sigo la gloriosa carrera de las armas, sólo por lograr el honor que ellas dan, para libertar a mi Patria y para merecer las bendiciones de los pueblos”.*

Para eso somos, para eso debemos ser los militares venezolanos. Tenemos que hacer profundas reflexiones como las hemos venido haciendo:

Soldados de un pueblo y soldados para un pueblo.

No soldamos para ponernos al servicio de oligarquía alguna, ni de poder alguno que no sea el poder soberano de un pueblo.

Soldado para la Patria, no contra la Patria.

Soldados para el trabajo arduo, hasta el extremo del sacrificio Como lo saben muy bien sus familiares que han compartido con ustedes ya estos años, esos pequeños sacrificios de todos los días, hasta el gran sacrificio, hasta el gran sacrificio que es el sacrificio de Cristo que dio su vida por los demás, que dio su vida por la vida de los demás, y en este caso, por la vida de la Patria.

Al respecto y hablando en este acto de graduación de la Escuela Superior de la Fuerza Aérea, Oficiales Superiores de Guerra Aérea, quiero recordar a este grupo de Oficiales, de los tantos que han dado su vida, máximo sacrificio por el país, por la Nación, por nosotros; porque la Nación es un gran colectivo, la nación somos todos. Dieron su vida por nosotros cumpliendo una obligación, recordar a esos soldados que fueron soldados del aire, o soldados de la Fuerza Aérea, y soldados de la Patria: el general en jefe Luis Acevedo Quintero, el general de división Rafael Quintana Bello, el general de división Pedro Torres Finol, el general de división Julio Ochoa Omaña, el mayor Jesús Viera Rodríguez, el capitán Wilmer Ramírez Ramírez, el capitán Gerson Jorge Borges, el capitán Ervis Tovar Lorenzo, el maestro técnico de tercera Yanis José González Dugarte y el aerotécnico de segunda Henry Gómez Guerra.

Como todos recordamos ellos se nos fueron un día terrible, el 19 de abril de 2002, aquí en la montaña, y habían asumido ellos una digna posición, ese grupo de generales y los muchachos que le

acompañaban, digna posición en aquellos días que no habrá que olvidar jamás.

Aquellos días de agresión.

Aquellos días de violencia desatada.

Aquellos días de agresión imperialista y de lacayos que se prestaron para la agresión a su propia Patria, lacayos militares y lacayos civiles, apátridas, verdaderos traidores a su propia Patria.

Habrà que recordarlos siempre, no dudaron un segundo. Acevedo, Cheché, Ochoa; igual como lo hizo Maniglia, igual como hizo García Carneiro, igual como lo hizo Baduel, igual como lo hizo Laguna, igual como lo hicieron muchos, López Hidalgo, igual como lo hicieron ustedes, no tengo duda.

Una verdadera actitud de patriotas, una actitud de resistencia de la que ya les comentaba algunas cosas allí en el salón de reuniones donde estuvimos esta tarde.

LA ACTITUD DE RESISTENCIA

La actitud hoy de un verdadero soldado, la actitud hoy de un verdadero ciudadano patriota, debe ser una actitud de resistencia, porque Venezuela ha sido agredida, Venezuela sigue siendo agredida por el primer imperio de toda la historia de los imperios de la Tierra, por el único hecho de que nosotros estamos dispuestos a ser libres, más nada.

Y en verdad que estamos empeñados en ser libres, para dejarle a esos niños y niñas una Patria verdadera, soberana, autónoma y libre, desarrollada.

Venezuela tiene todas las posibilidades para ser esa Patria que nunca hemos podido lograr.

Así que la actitud, y hablándole al país a través de esta transmisión especial por el Canal 8, Venezolana de Televisión, reflexiono a todos, soldados y ciudadanos, ciudadanos y soldados en este acto de graduación de mis ahijados.

3 Acto con motivo de la graduación del Curso de Comando y Estado Mayor Aéreo N° 35
Desde el teatro del Ministerio de la Defensa. Fuerte Tiuna
Viernes, 29 de julio de 2005

Una verdadera actitud de resistencia, cada quien en su ámbito:

El maestro en el salón de clases.

El campesino allá en el conuco, allá en el terreno.

El obrero en la fábrica.

El cura en la Iglesia.

El soldado en el cuartel, en el avión, en el buque.

El joven en la escuela, en la calle, en la universidad.

Todos, hombres y mujeres, una verdadera actitud, vamos a llenarnos de un espíritu, vamos a consolidar una actitud.

- **¿Cuál es esa actitud?**

La resistencia.

En primer lugar resistencia moral.

Resistencia ante la agresión externa e interna, porque es una agresión de todos los días, es una agresión de todos los días.

Quien tenga tiempo, y debemos buscar tiempo, muchachos, muchachas, para estar pendientes de esas pantallas de televisión, de esa prensa, de ser capaces de evaluar lo que anda por allí volando, y sobre todo captar lo que está ocurriendo en el mundo.

Ya hemos visto cómo hace apenas dos días, por ejemplo, un grupo de representantes del Congreso de los Estados Unidos, del ala más radical, ultraconservadora, de la élite que gobierna en los Estados Unidos y que se ha convertido en una verdadera amenaza para el planeta Tierra, no sólo para Venezuela, la amenaza que tiene su asiento en Washington, nos amenaza a todos, mi Coronel, aquí en este continente, en África, en Asia, en Europa.

Señores agregados militares, un saludo muy especial para ustedes. Es una verdadera amenaza, y allá veíamos cómo eso es parte de la agresión permanente contra Venezuela, una carta del Congreso de los Estados Unidos, dirigida al Secretario General de la Organización de Estados Americanos, para solicitar que la OEA se pronuncie y tome acciones para evitar que Venezuela adquiriera 100 mil fusiles a Rusia.

Habrá que preguntar:

- **¿Cuántos fusiles tiene Estados Unidos?**

Y no sólo fusiles.

- **¿Cuántas bombas atómicas tienen, que pudieran en un segundo destruir este planeta?**

Habría que preguntar:

- **¿Cuánto gasta Estados Unidos en armas de destrucción masiva como las que están usando en Irak contra aquel pueblo hermano?**

Napalm, armas químicas, han destruido ciudades enteras como Faluja y muchas otras, sólo por el empeño imperialista de ser dueños del mundo, eso es una amenaza, verdadera amenaza para no sólo la paz mundial, ni siquiera ya es la paz mundial, es la existencia de este planeta, la vida de esos bebés que están naciendo.

Estamos obligados a salvar a este planeta de la amenaza imperialista, y de la amenaza del modelo que ellos le quieren imponer al mundo.

Y yo estoy seguro de que cada día con mayor fortaleza y conciencia los pueblos de la Tierra, irán asumiendo esa actitud de resistencia ante las agresiones del imperio norteamericano, como está ocurriendo en América Latina, por ejemplo, se resisten los pueblos a aceptar la imposición.

La agresión contra Venezuela, como ya he dicho, es permanente.

Hace unos días, también, decía una vez más un alto funcionario del gobierno de Washington, que él tenía pruebas, está mintiendo descaradamente, pero no les importa mentir, ya el mismo presidente de los Estados Unidos ha mentido al mundo descaradamente diciendo, entre otras cosas, que la invasión contra Irak era motivada por las tristemente célebres armas de destrucción masiva que supuestamente tenía Saddam Hussein. No había ningún arma de destrucción masiva, las tienen son ellos, los Estados Unidos son quienes tienen armas de destrucción masiva, no hay país sobre este planeta que tenga mayor cantidad de armas que ellos, mintiendo descaradamente para decir una vez más, un alto funcionario, que tienen pruebas de la intervención de Venezuela en la situación de Bolivia, donde ha caído otro Presidente.

5 Acto con motivo de la graduación del Curso de Comando y Estado Mayor Aéreo N° 35
Desde el teatro del Ministerio de la Defensa. Fuerte Tiuna
Viernes, 29 de julio de 2005

- **¿Cuál es la causa real de la situación en Bolivia y la situación en Ecuador, y la situación de desestabilización que golpea de manera recurrente a estos pueblos nuestros?**

La causa, la culpa la tienen fundamentalmente ellos, ese imperialismo que durante 200 años ha azotado como una plaga a este continente, allí está la historia, ahí están las huellas frescas todavía de la invasión, por ejemplo:

A República Dominicana, y el bombardeo en Santo Domingo para derrocar a un gobierno que había sido elegido por el pueblo dominicano, sólo que a ellos no les gustaba ese gobierno, y lo echaron, era don Juan Bosch, ilustre ciudadano dominicano y latinoamericano, el presidente aquel derrocado, hace poco murió, anciano pero digno, en Santo Domingo. Tuve el honor de darle la mano antes de que se fuera: Juan Bosch.

Y lo mismo pasó en Bolivia, y lo mismo en Brasil, derrocaron a Joao Goulart: no les gustaba y lo derrocaron para instalar horrendas dictaduras militares que desdicen, esas dictaduras militares, del carácter social que deben tener las Fuerzas Armadas de América Latina, especialmente.

Y lo mismo pasó en Guatemala: invasión y sacaron a Jacobo Árbenz.

- **¿Qué estaba haciendo Jacobo Árbenz?**

Sólo repartiendo tierra a los campesinos, sólo dándoles atención especial a los pobres.

Y aquí en Grenada: invasión.

Y en Panamá: invasión.

Y en Chile: Allende, golpe de Estado, bombardeo y muerte al presidente.

Todo eso ha sido planificado desde Washington, ¡todo! Ni uno sólo de esos casos ha sido planificado en otra parte que no haya sido el Pentágono, la Casa Blanca, la Escuela de las Américas, y las embajadas de Estados Unidos, en todas estas tierras durante más de cien años.

Entonces, por eso decía, que nuestra actitud -ahijados y ahijadas- debe ser de permanente resistencia y el pueblo venezolano lo

6 Acto con motivo de la graduación del Curso de Comando y Estado Mayor Aéreo N° 35
Desde el teatro del Ministerio de la Defensa. Fuerte Tiuna
Viernes, 29 de julio de 2005

sabe y cada día lo sabrá mejor y asumirá con mayor fortaleza, coraje y confianza una verdadera actitud de resistencia.

El soldado que lleve ese uniforme, y no se sienta en condiciones de asumirlo, es mejor que se vaya de la Fuerza Armada, que se vaya; el que no tenga el coraje y la conciencia de asumirlo.

Asistentes [Aplausos].

No sirve para ser soldado. Porque la actitud de resistencia a ultranza, resistencia a ultranza como cuando se dice *“rodilla en tierra”*

Como los soviéticos decían allá en Leningrado y Stalingrado *“Ni un milímetro atrás”*

Como Bolívar aquí cuando decretó la Guerra a Muerte, es como decir *“Patria o muerte”*

O Miranda cuando trajo la bandera hace 200 años y allá tenía un gallardete rojo que decía: *“Libertad o muerte”*.

¡No hay soluciones intermedias!

Todo ciudadano está obligado a asumir esa actitud con conciencia; pero entre los ciudadanos de la Nación, los primeros somos los soldados.

Y yo les felicito a ustedes muchachos, ya yo les comentaba a ellos, queridas amigas, esposas, esposos, amigos, padres, madres; algunos padres están aquí y algunas madres y hermanos. Yo les comentaba a ellos, lo que para mi en lo personal significa este grupo de muchachos, significa mucho, significa el alma; porque yo en lo personal viví situaciones muy difíciles, como todos hemos vivido, pero profesionalmente hablando: yo me quería ir del Ejército, por allá por 1980, pensé que había equivocado el camino; ya estaba cargado de una y muchas frustraciones; después de cinco años de trabajo profesional era teniente; pero por cosas de la vida, sin yo buscarlo ni nadie planificarlo, un día me llegó un radiograma ahí a Maracay, al Batallón Blindado Bravos de Apure, en Calicanto, donde trabajaba el teniente Hugo Chávez, y ese radiograma decía:

- *“Debe presentarse a sentar plaza en la Academia Militar de Venezuela”*

Y fue así como llegué en 1980 de nuevo a la Academia Militar y allí estuve cuatro años, cinco casi; otros cinco años, con algún

paréntesis, fui a un curso y volví. Y eran ustedes los cadetes de la Escuela de Aviación, del Ejército, de la Escuela Naval, de la Efofac. Son ellos la década, mejor dicho, la generación de los ochenta; nosotros decíamos *“Perteneceemos a la generación de los años setenta”*, ellos son la generación de los ochenta.

Guerra de Las Malvinas 82, se le cayó la careta al imperialismo norteamericano, violando el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, recordábamos. Lo recuerdo clarito, Estados Unidos dio la espalda a la América Latina y a su compromiso ante la agresión inglesa, contra Argentina y la América Latina dejó sola a la Argentina; prácticamente Argentina se quedó sola, el único país que ofreció una brigada de soldados, para ir a combatir en la Guerra de Las Malvinas, fue Cuba revolucionaria.

No hubo ningún otro país que ofreciera tropa para ir a defender a ese pueblo hermano, que fue agredido por Inglaterra y Estados Unidos, coaligados.

¡Imperialismo!, esas Malvinas son argentinas ¿quien puede negarlo? Se las arrebataron y allá fueron a bombardear, a matar y a masacrar a los soldados argentinos.

Los imperios que tienen 500 años destrozando este planeta, y lo siguen haciendo, y su actitud sigue siendo imperialista.

La actitud nuestra debe ser la actitud de Guaicaipuro:

- **¡Resistencia!**

Y decir siempre:

- **¡Patria o muerte!**

No hay para nosotros alternativa ante las agresiones de los poderosos del mundo.

Queremos Patria, queremos vida; pero para ello debemos estar dispuestos a todo, por la Patria y por la vida del futuro sobre todo.

Reflexiones, reflexiones aprovechando –repito- este acto y esta distinción que ustedes me han hecho, muchachos; dignos representantes ustedes de esa generación de los 80, 20 años después, aquí estamos en el mismo camino, 20 años después están ustedes ya en la madurez, o entrando a esa etapa de la madurez,

cuajados como soldados, ya con su núcleo familiar, ya con una buena parte de la trayectoria; suficiente ya para calibrar quienes han sido ustedes, quienes son y para proyectar el futuro en lo individual y en lo colectivo; yo tengo mucha fe en ustedes, en lo individual, en cada uno, en cada una y en lo colectivo mucho más; porque para mí siempre vale mucho más lo colectivo que lo individual.

Tengo una fe infinita en ustedes, en esa generación de los 80, que presencié “*El Caracazo*”, cuando apenas salían de la Escuela de Aviación, o cuando todavía estaban de cadetes.

Tengo infinita fe, mucho más que en mi generación, en la de ustedes, y en la de los muchachos que están ahora de cadetes en la Escuela de Aviación en este mismo instante, los que se han graduado ahora el 5 de julio, y en la Academia Militar, en la Escuela Naval, en la Efofac (Escuela de Formación de Oficiales de la Guardia Nacional), tengo una fe doblemente infinita.

Esas generaciones vienen cuajándose, vienen cuajándose y vienen empujando, vienen empujando cargadas y cargándose de conciencia nacionalista, de conciencia bolivariana; y yo diría más, de conciencia revolucionaria.

Y yo los invito a todos, a todos, desde el señor Almirante Ministro, hasta el soldado más recluta, y sobre todo a ustedes jefes y oficiales, los invito como soldado, el primero de la República, a asumir sin complejos de ningún tipo, la Revolución Bolivariana como causa de vida.

A terminar de destrozarnos prejuicios, viejas costumbres, viejas ideas que nos amarran muchas veces, que nos impiden volar muchas veces.

La Revolución Bolivariana es el camino que el pueblo venezolano en su mayoría ha decidido para transitar los senderos de la recuperación de la Patria.

9 Acto con motivo de la graduación del Curso de Comando y Estado Mayor Aéreo N° 35
Desde el teatro del Ministerio de la Defensa. Fuerte Tiuna
Viernes, 29 de julio de 2005

Para despojarnos, diría Bolívar en el Juramento del Monte Sacro, para cortar las cadenas que nos oprimen por voluntad, en ese tiempo era del poder español, ahora de los poderes imperiales y de los poderes que aquí se implantaron durante mucho tiempo.

Es la Revolución Bolivariana la que está contenida en esta Constitución, es un mandato legítimo de un pueblo, como soldados. Ahora, cuando esta Constitución va a cumplir sus seis años de existencia, el próximo diciembre, después de todo lo que aquí ha ocurrido, yo invito a que asumamos plenamente y profundamente el nacionalismo, el bolivarianismo, pilares fundamentales de esta revolución, pilares fundamentales de una revolución que llegó para quedarse, no se va de aquí la Revolución Bolivariana.

Ahí hay un pueblo, hay una decisión y hay una pasión; es más tengo la impresión de que los caminos revolucionarios llegaron no sólo a Venezuela, por todas partes se levantan pueblos pidiendo cambios profundos, en lo político, en lo económico, en lo social, y esos cambios profundos son revoluciones.

América Latina cayó estrepitosamente en una crisis integral, profunda, y bien decía Simón Bolívar, ese gran revolucionario:

- ***“Las gangrenas políticas no se curan con paliativos”.***

Sólo con transformaciones profundas podremos curar las gangrenas, no sólo políticas, económicas, las gangrenas sociales que afectan a nuestra Patria y afectan a estas tierras de América Latina y muchas otras tierras del mundo.

En este proceso revolucionario, no sólo en estos seis años, ahijados y ahijadas; no, yo se los comentaba a ellos allá en privado, desde la misma génesis de esta revolución ustedes sin saberlo comenzaron a cumplir un papel.

Yo les comentaba mis recuerdos de aquellos años 80, y los cursos de paracaidismo que como teniente me correspondió conducir por allá en Maracay, con los cadetes de la Academia Militar y ustedes cadetes de la Escuela de Aviación. Y los intercambios de aquellos

10 Acto con motivo de la graduación del Curso de Comando y Estado Mayor Aéreo N° 35
Desde el teatro del Ministerio de la Defensa. Fuerte Tiuna
Viernes, 29 de julio de 2005

años y los juegos de beisbol y los juegos interinstitutos; y el teniente Luis Reyes Reyes allá, en la Escuela de Aviación; y el teniente Castro Soteldo, y después el teniente Cordero Lara y el teniente “Cheché”.

Entonces desde que esta revolución comenzó a germinar, y comenzó a germinar dentro de la Fuerza Armada, esta Revolución Bolivariana de fines del siglo XX y comienzos del XXI, fue engendrada ahí en la Academia Militar, fue engendrada allá en la Escuela de Aviación, también en la Escuela Naval y en la Efofac, en menor grado, pero también allí. Pero yo que la he vivido, esta revolución, desde su génesis, desde su génesis, yo vengo desde el vientre de esta revolución, y vi cómo se engendró.

¡Y vaya qué papel juraron ustedes, aún sin saberlo! Y vean el papel que les ha tocado jugar, ahora sí sabiéndolo, en estos últimos seis años.

Y antes:

- **¿Qué fue lo que ocurrió aquí en 1992?**

Algunos a mí me llaman golpista todavía, no lo soy, por supuesto; no, **yo lo que soy es un revolucionario**, y aquí en 1992 ocurrieron dos explosiones revolucionarias en la Fuerza Armada, ya había ocurrido una explosión revolucionaria en las calles de Venezuela, y sobre todo en Caracas, el 27 de febrero de 1989, fueron tres explosiones consecutivas, eso no lo planificó nadie, eso se generó producto de la maduración de circunstancias, no es por voluntad humana que esas cosas ocurren, son consecuencias, así como los volcanes cuando hacen erupción, se van cuajando fuerzas, se van acumulando fuerzas hasta que ocurren las explosiones.

Eso ocurre en la naturaleza y ocurre también en la sociedad.

Así que aquí nosotros vivimos en el 89: explosión social.

En el 92: 4 de febrero, 27 de noviembre, dos rebeliones militares. Y ¿qué casualidad?

No es casualidad, el 4 de febrero haya sido la muchachada del Ejército, aquellos cadetes de aquellos años. Allí están los nombres, yo no era sino uno de una generación anterior, que se sumó a la avalancha de la muchachada que ustedes siguen siendo. Ronald Blanco La Cruz, el alférez mayor de 1980; y de ahí hacia abajo

11 Acto con motivo de la graduación del Curso de Comando y Estado Mayor Aéreo N° 35
Desde el teatro del Ministerio de la Defensa. Fuerte Tiuna
Viernes, 29 de julio de 2005

Florencio Porras, el alférez mayor de 1985. Y entre esas dos promociones y un poquito más acá, hasta el 88, 89 y 90, Jesse Chacón, Diosdado Cabello, ellos eran los cadetes, compañeros de ustedes, o son los compañeros de ustedes.

- **¿Fue casualidad que el 27 de noviembre volaron las águilas?**

No, no fue casualidad. Eso fue producto de aquellos años.

Ahora, como decía, en estos últimos años han seguido ustedes jugando un papel, ahora mucho más importante, ahora mucho más maduro, mucho más ponderado, que el que hemos jugado en aquellos años '80 y '90.

Ahora hemos entrado al siglo XXI, en esta primera década, estamos ya por la mitad de la primera década, y la Patria marcha y la Patria va por el camino, y después de estos huracanes por los que hemos cruzado se abren horizontes: en lo político, en lo económico, en lo social.

Yo invito a ustedes, y a todos sus familiares, y a todo el pueblo venezolano, pero especialmente a ustedes como núcleo militar, civil y familiar, a que cada día tengamos más conciencia de esta realidad, para que juguemos nuestro rol con esa más grande conciencia y con este amor desplegado cada día por esa Patria que le dejaremos a nuestros descendientes, a nuestros hijos, a nuestros nietos.

¡En fin! les felicito. Prometí que iba a ser breve, son las 8:00 de la noche, ustedes tienen compromisos con la familia, tienen que celebrar esta graduación, y por si algunos familiares no lo sabían, he decidido regalarles a mis ahijados un viaje a Cuba de una semana de vacaciones por allá con sus esposas, con sus esposos, a pasar una semana conociendo las maravillas de Cuba, de Varadero, y las maravillas de aquella isla hermana, donde un pueblo hermano lucha igual que nosotros, con dignidad, por lo que cree y por lo que quiere. Y luego al retorno nos reunimos otra vez para seguir hablando de estas cosas y para seguir uniendo este esfuerzo, para seguir fortaleciendo estos vínculos, que como ya sabemos vienen desde aquellos años, y que ustedes con la decisión que tomaron de

12 Acto con motivo de la graduación del Curso de Comando y Estado Mayor Aéreo N° 35
Desde el teatro del Ministerio de la Defensa. Fuerte Tiuna
Viernes, 29 de julio de 2005

nombrarme padrino lo que han hecho es incrementar, acrecentar mi compromiso, con ustedes, con lo que ustedes representan, con el sueño de ustedes, con sus familiares y con todo este pueblo.

Bueno, yo sencillamente les felicito, y como padrino, que Dios los bendiga.

¡Muchas gracias!

Asistentes [Aplausos].